

PLATAFORMAS ECONÓMICAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Gonzalo Ortega Cervantes

INTRODUCCIÓN

Durante los primeros seis meses de 1994 se ha observado que los diversos componentes de la economía han estado sujetos a una serie de eventos políticos, lo cual ha generado incertidumbre acerca del futuro económico inmediato del país.

Por su parte, las plataformas políticas y económicas de los diferentes partidos que contendrán en las próximas elecciones federales por la presidencia de la república, han presentado planteamientos de gobierno de tipo amplio y general, y han establecido señalamientos básicos. Sin embargo, no han jerarquizado prioridades, éstas, en su mayoría, siguen indefinidas y abiertas, y se da una escasa definición de los instrumentos que se utilizarían para alcanzar sus objetivos; es decir, el cómo desarrollarlos.

Lo anterior tal vez se debe a estrategias políticas, donde el candidato de cada partido declara directamente el contenido en el programa o propuesta económica en función de cómo siente la coyuntura política, económica y social, a fin de responder al cambio de las circunstancias que se

presenten en el país. Por ello, el planteamiento central de los programas económicos es el eje de la plataforma política, en torno al cual gira lo que es posible proponer desde un punto de vista operativo, es decir, lo que se ofrece y lo que se puede, la diferencia entre lo dicho y aquello que es posible, porque muchas cosas son auténticas ofertas de campaña y muchas otras tienen marcos completamente diferentes a lo que se puede realizar. Hay actividades que realmente se quisieran hacer, pero que no se pueden llevar a cabo dentro de un marco determinado.

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

La propuesta económica que presenta el Partido Acción Nacional (PAN) es la de una economía social de mercado, que se concentra en el sector privado, al que considera como base para el desarrollo económico del país. Es decir, toma al capital privado como el eje de la economía, sin utilizar recursos públicos para apoyarse; así, el Estado es vigilante de la actividad económica y no el rector de la misma como lo establece actualmente el Artículo 25 constitucional.

Con base en la economía social de mercado, el PAN

propone modificar el Artículo 25 constitucional, relativo a la rectoría económica del Estado, con el fin de determinar el papel subsidiario que desempeñará el sector público en la economía; es decir, no propone que éste sea promotor del desarrollo económico del país, sino solamente un mediador. Así, Acción Nacional pretende fortalecer las finanzas públicas y con ello redefinir la función del sector público en el manejo macroeconómico, como sería la inversión social y distributiva, creación de infraestructura, etcétera.

Por otro lado, propone la creación de un nuevo federalismo basado en la autonomía estatal y municipal, es decir, la transferencia de los recursos financieros de las participaciones de los impuestos federales, para lo cual se crearía el Consejo Federal Tributario, que determinaría los términos y las condiciones a través de las cuales las entidades federativas y los municipios obtendrían dicha participación. Lo anterior es muy interesante, sólo que no dice si el municipio cobrará dichos impuestos o si seguirá la federación desempeñando dicha función. No se puede dejar de lado que la mayoría de los ayuntamientos no tienen ni la infraestructura ni el per-

sonal necesarios para desarrollar tal disposición

El PAN contempla la reforma de los Artículos 27 y 28 de la Constitución y las leyes reglamentarias en materia de energéticos para redefinir los conceptos de la propiedad nacional y las actividades estratégicas exclusivas del Estado. Además, propone la libre competencia y propiciaría la producción, distribución y comercialización de energéticos. Tal parece que Acción Nacional estaría decidiendo la privatización de PEMEX, aunque olvida que esta empresa paraestatal ya se ha privatizado en buena medida en esta administración. Asimismo, se observa que se quiere la interferencia directa del sector privado, que es el eje de la economía social del mercado, en los asuntos de los energéticos en general.

En cuanto al sector financiero, el PAN considera que el ahorro interno es insuficiente para financiar el desarrollo, y el crédito caro, escaso y elitista. Por lo cual propone la apertura financiera que permita reducir el costo del crédito, la modernización del país y garantizar así el ahorro y la inversión. Intenta por la vía de la competencia el encuentro entre los sectores productivos y el financiero, que es complementario y congruente con su eje principal: la economía social de mercado. Propone mayor concurrencia de los sectores nacionales y extranjeros; es decir, traer más competencia y acelerar la apertura financiera para reducir el costo del crédito, con el cual actualmente

no cuentan las micro, pequeñas y medianas empresas; aquí se busca también, implícitamente, poner la inflación bajo control, pues de lo contrario no bajará el costo del crédito, así como evitar las prácticas especulativas.

El PAN plantea un programa de inversión social para abatir la pobreza y así romper su transmisión generacional, a la que considera como el resultado de una situación estructural de injusticia, que se localiza mayoritariamente en las zonas rurales del país. Asimismo, critica a la presente administración ya que su objetivo no ha sido liberar a los pobres de la miseria, ni reduciría a través de PRONASOL, lo que ha hecho es entregar dádivas y comprar votos de núcleos de población políticamente inestables.

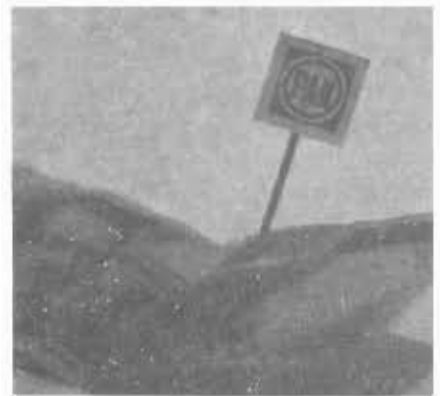
El planteamiento de Acción Nacional para resolver este problema es a nivel de generalidades: programas intensivos de formación y educación integral, así como de atención materno-infantil, etc. Todo ello está bien como proyecto de partido político, pero no se puede considerar aterrizado, es decir, falta que diga cómo lo va a llevar a cabo; recuérdese que existe un grave riesgo de corrupción con este tipo de programas.

Sobre el empleo, problema que se ha agudizado en los dos últimos sexenios, el PAN no hace ninguna aportación interesante para solucionarlo; simplemente menciona generalidades de tal problemática: que la economía no tiene ca-

pacidad para satisfacer tal demanda y por tal motivo se ha fortalecido la economía subterránea en el país. Pero nunca dice cómo piensa combatir tal situación, lo que da cabida a pensar que sobre este punto sólo tiene discursos de campaña electoral.

El PAN considera que la política fiscal que ha estado vigente en el país es sumamente pesada; y si a eso se le agregan los cambios continuos y excesivos, ésta se convierte en terrorismo fiscal. Para disminuir dicha problemática, según este partido, se requiere simplificar el régimen y los trámites fiscales y además hacer deducibles la educación y la vivienda a personas físicas.

También propone eliminar el 2 por ciento del impuesto al activo de las empresas. Sin embargo, la factibilidad de realizar esto se encuentra lejos pues quiere tener finanzas públicas sanas, y si no es a través de impuestos, ¿de dónde se obtendrán los recursos? Esa sería la interrogante. Además, se observa que no existe ninguna consideración respecto al impuesto sobre la renta (ISR), ni sobre el impuesto al valor



agregado (IVA), que son los que realmente afectan a la sociedad en general.

El poco o nulo desarrollo que se ha visto en el sector agrícola, según el PAN, ha sido causado por el paternalismo, la corrupción y manipulación; si además se consideran los problemas financieros del país, resulta que el agrícola es el sector más golpeado de la economía.

Para solucionar dicho problema, Acción Nacional propone adoptar nuevas disposiciones legales y administrativas y asumir un compromiso solidario y subsidiario con recursos del Estado. Cabe preguntarse si este no será un programa como los instrumentados por la actual administración: el PROCAMPO acaso no desempeña en esencia lo que propone como solución, o los panistas sólo quieren comprar votos, como mencionan que lo ha hecho el actual gobierno.

Por lo que respecta al sector externo, el PAN considera que a partir de la apertura comercial se han incrementado las importaciones, lo que ha provocado una disminución de los productos nacionales e indudablemente perjudica la industria del país.

La solución a este problema que propone el PAN es aprovechar las ventajas comparativas que tiene el país, aplicar la base exportadora de las empresas medianas y pequeñas y fomentar la internacionalización de las empresas líderes mediante las inversiones necesarias. Tal

parece que esto se daría a través de la inversión extranjera. Sin embargo, qué seguridad ofrece de lograr que ingrese el dinero suficiente para apoyar al sector de la exportación.

PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL

En cuanto a la propuesta económica del Partido Revolucionario Institucional (PRI), ésta se basa en un planteamiento de diez puntos básicos para recuperar el bienestar y el crecimiento de la economía, como toda formulación económica, existen controversias en algunos puntos, como que se puede considerar que es más de lo mismo y que no beneficia al trabajador y sí al empresario.

En primer lugar, el PRI habla de fomentar la inversión, a la que llama motor del crecimiento; menciona la inversión a través del gobierno, pero toma la del sector privado como eje del desarrollo, sin dejar de lado la inversión extranjera, a la cual considera como complemento necesario. Así, se observa que este partido conjuga todos los recursos posibles de inversión, en diferentes medidas, para cumplir sus objetivos.

El siguiente punto es el referente a la inversión en educación, capacitación y salud, elevando el gasto respectivo y proponiendo la plena participación del sector privado.

Se propone adoptar una política fiscal adecuada para la inversión que involucre pro-

ductividad, creación de empleos y de empresas. Para ello creará un órgano descentralizado de la Secretaría de Hacienda que cobre los impuestos, los cuales se pagarían cuatro veces al año y no cada mes como se hace actualmente. En cuanto al ISR se simplificará su cálculo.

Promoverá el ahorro y el financiamiento competitivo para el crecimiento; es decir, abaratará los créditos a través de la competencia entre los diferentes intermediarios para apoyar la solución de los problemas de cartera vencida de las micro, pequeñas y medianas empresas, a fin de evitar que su excesiva carga financiera inhiba su crecimiento. Además, aumentará la eficiencia y la cobertura de los esquemas de ahorro y creará otros nuevos que permitan mayor acceso de las clases populares al sistema financiero.

Al ofrecer mayor desregulación para promover el empleo, se pretende simplificar el papeleo y el burocratismo que impide la fácil apertura de empresas.

Facilitar insumos intermedios e infraestructura que sir-



van para estimular la competitividad; es decir, apoyar a la iniciativa privada en el acceso a los insumos básicos con los precios que pagan sus competidores internacionales.

Actualizar a México tecnológicamente para lograr una mayor productividad, para ello se otorgarán estímulos fiscales con el propósito de que las empresas inviertan en tecnología.

Lograr que haya una competencia justa en los intercambios de México con el exterior, eliminar obstáculos a los productos mexicanos para fortalecer a la industria nacional.

Desarrollar el campo mexicano a través de la consolidación y perfeccionamiento del PROCAMPO; es decir, hacer una mayor inversión, dotarlo de más infraestructura y acabar con el intermediarismo excesivo.

Que el crecimiento económico sea respetuoso del medio ambiente; para ello se pugnará porque la industria incorpore tecnología no contaminante.

De esta forma, el PRI establece mecanismos para llegar a organizar a la sociedad en torno a diez puntos, según los cuales al sector privado le tocará llevar a cabo gran parte del desarrollo de dichas propuestas.

La anterior es la base de la que parten otros diez puntos para combatir específicamente la pobreza, en los que

se establece una intervención directa del Estado mediante subsidios. Éstos serían proporcionados a través de canasta básica, salud, nutrición, vivienda, impulso a la educación, impartición de justicia, desarrollo rural, infraestructura y desarrollo regional, combate a la pobreza y ecología, financiamiento popular y crecimiento y empleo.

La gran pregunta respecto a estos diez puntos es cuál sería el origen del financiamiento para instrumentar los programas mencionados, ya que implicarían la inversión de gran cantidad de recursos públicos, y no se aclara de dónde se obtendrán.

Asimismo, tanto en el programa económico como en el de combate a la pobreza, se observan limitaciones sobre cómo se van a alcanzar dichos objetivos; es decir, como toda buena propuesta política, sólo presenta generalidades de dichos proyectos.

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

La propuesta económica que plantea el Partido de la Revolución Democrática (PRD), dicen sus voceros, es de carácter plural pues trata de incorporar a todos los sectores.

En materia internacional promueve la colaboración entre poderosos y débiles, en lo comercial revisa y evalúa lo que beneficia y aquello que perjudica a la industria nacio-

nal. Busca reorientar el gasto público, en el que se notan importantes limitaciones. Es un documento estructurado para el gasto y la distribución, pero no se ve la forma de generar los ingresos. Esto es, se observa que trata sobre la redistribución, así como de aspectos sociales y de otros relativos a la democracia, pero no aborda la manera de generar los ingresos que requiere el país para poder hacer todos estos gastos; es decir, no tiene ningún programa concreto de inversión.

Por otro lado, se plantea un financiamiento no inflacionario, lo cual es muy importante, pero no aclara de dónde va a llegar el dinero necesario. Como se sabe, esto sólo puede lograrse a través del pago de impuestos; sin embargo, a las políticas de corte populista, que son la base del proceso inflacionario, nadie quiere regresar.

En el documento dado a conocer por el PRD no se observa un diagnóstico en general; se señalan sólo aspectos muy difusos, no aparecen las causas de los problemas identificados en algunas ocasiones; tampoco hay objetivos ni metas, aunque hay dos



excepciones: la primera es destinar el 8 por ciento del producto interno bruto a la educación, y la segunda eliminar el 2 por ciento de impuesto a los activos. Estos son los dos únicos puntos concretos del documento, aunque por cierto no menciona los instrumentos específicos para alcanzar dichos objetivos

En la propuesta económica del PRD se observa un proteccionismo, por parte del Estado, con una tendencia a gastar más de lo que ingresa; además se habla de eliminar algunos puntos del tratado de libre comercio (TLC) e incrementar subsidios para protegerse del exterior, especialmente en lo que se refiere a la producción de granos.

Para que la competencia en este punto no sea tan rigurosa, se propone subsidiar a los productores que están en problemas ante el TLC y excluirlos, en algunos casos, de la competencia que significa. Esto puede ser bueno para ellos pero malo para los consumidores, muchos de los cuales se encuentran en el medio rural; es decir, tienen un beneficio, pero también un costo. Aunque se puede concluir que el costo puede ser mayor que los beneficios que pretende alcanzar.

En otra parte del documento se plantea la incorporación de la economía informal al sector formal, lo cual sería muy benéfico para el crecimiento económico de la población que se encuentra en la economía subterránea. Es una realidad que todos los

gobiernos han querido hacerlo, pero nuevamente el problema es cómo. El PRD propone efectuar cambios legislativos, pero éstos serán difíciles de entender para quienes se encuentran en la economía informal.

Otra de las propuestas del PRD es incluir en el TLC la migración laboral, aunque tampoco dice cómo lo va a hacer. También habla de crear un seguro de desempleo, lo cual sería un avance de la política económica y social del país, pero una vez más olvida el cómo

LOS OTROS PARTIDOS

Si las propuestas económicas presentadas por los tres principales contendientes en las próximas elecciones, PAN, PRI y PRD, tienen grandes limitaciones para llevarse a cabo, las del resto de los participantes, Partido del Trabajo (PT), Partido Popular Socialista (PPS), Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFERN), Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Unión Nacional Opositora (UNO) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), generalmente se salen de la realidad.

Por ejemplo, el PT propone para modernizar la economía que exista menos Estado y más sociedad civil, la que considera que ha sido muy sacrificada en su salario en los últimos dos sexenios; esta parece una auténtica medida populista y electorera.

En cuanto a energéticos, propone el ingreso de México

a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con el fin de que este organismo determine los volúmenes de producción y exportación. Asimismo, quiere diversificar los mercados y no depender sólo del de Estados Unidos como en la actualidad, y que los ingresos que se obtengan por concepto de exportación se destinen a actividades de beneficio social y a la inversión productiva

Para combatir el problema de las deudas interna y externa, el PT habla de disminuirla a través de la reintegración de los capitales fugados, así como de reactivar la economía y la producción nacional, mas nunca menciona la forma en que lo llevaría a cabo y durante cuánto tiempo.

En lo fiscal, el PT propone una reforma para que se graven primordialmente los ingresos de las empresas, lo cual parece peligroso ya que dicha decisión puede llevar a las industrias a desaparecer si sienten una carga impositiva muy elevada, lo que traería como consecuencia desempleo entre la población. Es precisamente empleo lo que se ha estado demandando en los últimos sexenios, y con ese tipo de medidas nunca se podrá llegar a solucionar tal problemática.

Con relación al TLC con Estados Unidos y Canadá se contradice; por un lado, menciona que estos países se van a beneficiar con fuerza de trabajo barata y, por otro, afirma que significa la posibilidad de dar salida a los excedentes de mano de obra y cubrir las

necesidades de inversión que demanda el país desde la década de los ochenta, y con ello generar los empleos que requiere la sociedad.

Por su parte, el PPS propone que el Estado financie el desarrollo económico a través de recursos de la nación y no externos, para así tener un desarrollo con independencia y progreso social. Los recursos se obtendrían mediante la legislación de la producción y del fortalecimiento de la industria de capital nacional, como serían las micro, pequeñas y medianas empresas.

Con respecto al comercio internacional, el PPS sostiene que el mercado interno es prioritario, por lo que fortalecería la planta productiva de capital nacional para satisfacer la demanda de consumo del país.

En cuanto al mercado externo, para el PPS éste sería atendido con base en los excedentes de la producción interna y a través de una producción planeada específicamente para la exportación.

Como se observa, el PPS se basa en el Estado como rector de la economía, y en el sector privado en menor proporción, y deja de lado al sector externo en todos sus aspectos.

Para el PFCRN, el Estado debe seguir siendo rector de la economía y el que establezca y ponga en práctica la estrategia del desarrollo nacional. Las propuestas que presenta dicho partido sobre



este punto son alcanzar un crecimiento económico sostenido, generar empleos en correspondencia con el crecimiento de la población laboral y mantener unas finanzas públicas activas y sanas. Por otro lado, su estrategia de financiamiento establece que para aumentar los empleos debe crecer la inversión y para que ésta sea una realidad debe crecer con recursos del ahorro nacional y provenientes del exterior; pretende alcanzar los niveles de ahorro que necesita un desarrollo nacional sostenido.

Sin embargo, no menciona de dónde saldrán los recursos para alcanzar dichos objetivos en una economía que ha estado estancada durante los últimos dos sexenios.

Respecto al sector agrícola, propone otorgar créditos en condiciones rentables, mayor asistencia técnica y la creación de unidades empresariales campesinas y mejores esquemas de comercialización. Todo esto beneficiaría mucho de hacerse realidad, pero no indica los lineamientos para llevarlo a cabo ni con qué recursos económicos.

El PARM desarrolló una serie de propuestas o generalidades de política económica

y financiera, en las que señala que se debe apoyar a la pequeña y mediana industria e incrementar los canales de crédito social; además propone al Estado como empresario en las áreas no redituables para la inversión privada.

En el área de educación propone intensificar la alfabetización, el otorgamiento de becas, etc., a través de la iniciativa privada, es decir, con la aportación de los recursos de dicho sector.

En cuanto a lo social, pretende fusionar las instituciones de seguridad y asistencia social, y en lo laboral se pronuncia por el cooperativismo para abatir el problema del subempleo y porque el Estado se convierta en empresario en regiones en donde haya desempleo.

En relación con el sector agrícola, propone mayores mecanismos de financiamiento y motivar a los inversionistas privados para que participen en proyectos productivos del campo.

Como se puede observar, ninguna propuesta habla de la fuente de recursos; consideran que el apoyo del sector privado no es determinante, y al Estado como base de los

programas que no le interesen a la iniciativa privada.

Por su parte, la Unión Nacional Opositora (UNO) considera al Estado como la base principal del desarrollo del país bajo el principio del subsidio, es decir, debe intervenir en actividades que no le interesen al sector privado, sobre todo en las de tipo social.

En cuanto a las finanzas públicas, propone que el gasto sea proporcional al tipo de economía presente, es decir, no gastar más de lo que se tiene.

El gasto social, especialmente el dedicado a educación y salud, es el que considera de mayor importancia para la sociedad, y a éste se debe dedicar una mayor proporción de los presupuestos que a otros gastos ordinarios. Nunca menciona de dónde obtendrá los recursos. Por otro lado, en lo fiscal, que sería su fuente de ingresos, contempla la eliminación o reducción de una serie de impuestos. Por ejemplo, pide que se exima de ellos a la empresa familiar, que bajen las tasas del ISR e IVA, así como los recargos y multas de los impuestos en general.

En lo referente al empleo, éste debe ser responsabilidad del gobierno. Considera al desempleo como parte del problema educativo, y para solucionarlo propone la creación de escuelas técnicas, lo cual puede ser una solución momentánea pero no definitiva.

Respecto a la problemática del sector agrícola, propone solucionarla a través de más apoyos por parte del gobierno.

Como se observa, la UNO pretende resolver todos los problemas de la economía a través del Estado otorgando subsidios a todos los sectores, lo cual a la larga conduce a una serie de problemas políticos, económicos y sociales.

Por último, el PVEM propone impulsar la pequeña y mediana industria para producir alimentos sanos y saludables. Nunca menciona de dónde obtendrá los recursos para apoyar este sector.

Contempla cancelar el TLC para sustituirlo por un crecimiento de la economía nacional basado en la producción de la sociedad mexicana. Se puede observar que pretende una economía cerrada; además de no contemplar ninguna alternativa a los problemas que enfrenta México, como el crecimiento económico.

CONCLUSIÓN

En general, los partidos consideran en sus planteamientos, ya sea como programa específico o como plataforma electoral, que lo urgente es reactivar el crecimiento económico y la generación de empleos; conservar el equilibrio en las finanzas públicas, y no volver a caer en la inflación en ningún momento. Para ello es necesario apoyarse en el fomento de la inversión, en mayores exportaciones y en la

participación de la inversión extranjera.

Este es el mensaje básico que están transmitiendo y lo que el electorado está exigiendo, lo que el sentido común señala como objetivo razonable para el programa económico de la próxima administración

Aunque es evidente que después de seis años de ajuste económico, algunos años de sobreajuste fiscal, de salarios que han perdido participación real y están rezagados, no se han creado suficientes empleos bien remunerados y fijos para atender las demandas de la población; aunque hay escasez de vivienda y de infraestructura, se considera lógica la coincidencia de las propuestas económicas de los partidos políticos en cuanto al crecimiento económico como meta prioritaria de la política económica.

Por otro lado, se observa una tendencia a erogar mucho más ingresos de los que pueden esperarse, aunque los partidos consideran que el crecimiento económico que contemplan generará suficientes recursos económicos en ahorro e inversión para financiar el crecimiento sin incurrir en déficit financiero.

Considerando la globalización que vive el mercado y que México ha sido un país que depende mucho del exterior, ¿será posible cumplir con dichos objetivos? Este es el cuestionamiento que deberían contestar los candidatos •